

## Figuras de la Medicina Hondureña

# El Dr. Juan Montoya Alvarez

*Julio Alberto Bourdeth Tosta\**

Con motivo de las actividades de proselitismo gremial, en el mes de enero del 2002 tuve la dichosa oportunidad de conocer al Dr. Juan Montoya Alvarez, con quien compartimos intereses y aficiones. Me recibí en la placidez que despierta su augusta clínica en la "calle del Hospital", de la encantadora ciudad de La Ceiba. Y de inmediato le manifesté mis respetos e interés de escribir sucintamente su biografía. Con la sabiduría y comprensión que le caracterizaban, prometió que en un tiempo relativamente corto me haría llegar los elementos sobresalientes de su vida profesional, los cuales por considerarlos de sumo interés, describo de forma literal a continuación.

"Nací en Pespire, Choluteca, el 8 de diciembre de 1913, hijo de Juan Pablo Montoya y Carmen Alvarez. Mis estudios primarios los realicé en escuelas públicas de Pespire y Tegucigalpa, en cuyo Instituto Central Vicente Cáceres me gradué de Bachiller en 1941 y siete años después obtuve el título de Médico y Cirujano, en la Universidad Nacional luego de realizar el Servicio Social en San Lorenzo, Yuscarán y Ocotepeque. En 1952, realicé docencia de Anatomía y Disección y se me encargó el



Servicio de Gineco-Obstetricia del Hospital General San Felipe, servicio que también desempeñé en el Hospital Leonardo Martínez de San Pedro Sula (1953), y del Vicente D'Antoni, de la ciudad de La Ceiba, Atlántida y director del Hospital Atlántida Intregrado. Posteriormente hice estudios de Salud Pública y Administración Hospita-laria, en Medellín, Colombia y Sao Pablo, Brasil, respectivamente".

Nos refirió el destacado galeno, que durante su ejercicio profesional ejerció la cirugía ginecológica en tiempos que aún no existían los antibióticos, y que

los médicos tenían serias dificultades con casos de membranas olivares rotas por más de doce horas, los cuales no podían ser intervenidos quirúrgicamente y el partero se veía en la necesidad de extraer el niño vivo o muerto, utilizando fórceps o el conocido como Bacio Tribo. Las cirugías gineco-obstétricas, en tales condiciones eran una verdadera hazaña, hasta que en 1944, apareció el penontosil y después la penicilina, ambos antibióticos alemanes que vinieron a bajar considerablemente las inyecciones de todo tipo y empezó a caer en desuso el fórceps, instrumento que el Dr. Montoya Alvarez manejó con prestancia y que conserva. Cuando tenía a su cargo el servicio de Ginecología del San Felipe, adoptó un sistema con las púerperas, a las cuales hizo que se levantaran a las 24 horas y que iniciaran la deambulación; con ello pasaba a ser historia la famosa "dieta", a través de la cual, las parturientas se pasaban hasta dos semanas encamadas. Tal

\* Especialista en Salud Pública.

*Dirigir correspondencia a:* Colonia Bella Oriente, Bloque A, No. 38, Tegucigalpa.

medida le mereció un llamado de atención del Director del Hospital, pero luego de una plática se llegó al convenio de que se seguiría practicando, pero bajo solo la responsabilidad suya.

El Doctor Montoya Alvarez, guardó un profundo respeto y agradecimiento a la figura del maestro Dr. Gabriel A. Izaguirre, quien le enseñó muchas prácticas y trucos quirúrgicos que había aprendido en sus estudios en Estados Unidos y Argentina.

Nuestro respetable biografiado fue Director del Consejo Editorial de la Revista Médica Hondureña en 1947, director de la revista del Hospital Leonardo Martínez Valenzuela, miembro de la Asociación Médica

Hondureña y del Colegio Médico de Honduras desde que ésta entidad gremial nace en 1962, precisamente en La Ceiba, Atlántida. El Dr. Montoya se casó con la Señora Regina Molina de Montoya y son sus hijos: Juan Salvador, Diderico, Iván Igor, Gabriel Enrique, Suyapa, Mirna y Carmen; de todos los cuales se sentía orgulloso nuestro dilecto colega, quien se definió como no político, no deportista y no religioso y sentenció que por ese capricho de la sociedad "No puedo discutir sobre tales temas, porque no siento lo que siente esa gente".

El Dr. Juan Montoya Alvarez falleció en la ciudad de La Ceiba el 22 de junio de 2002, dejando un enorme vacío en la historia del Colegio Médico de Honduras.

---

UN PUEBLO QUE ROMPIENDO LAS CADENAS DE LA ESCLAVITUD,  
SE ARROJA, DIGAMOSLO ASÍ, DE REPENTE EN EL CAMINO  
DE LA LIBERTAD, NO PUEDE MARCHAR SIN TROPIEZOS POR ÉL,  
SINO BUSCANDO EN LA EDUCACIÓN EL CULTIVO  
DE SU INTELIGENCIA E INTRUYÉNDOSE EN EL CUMPLIMIENTO  
DE SUS DEBERES.

*FRANCISCO MORAZÁN.*